

De toponimia asturiana

Topónimos que originariamente fueron nombres comunes

Una gran mayoría de los topónimos asturianos actuales son adjetivos o nombres cuyo significado está vivo aún en la lengua romance. El estudio de estos nombres de lugar puede ser útil a la geografía económica o a la botánica, tal vez a la historia o a la filología en cuanto son nombres de especies de cultivo hoy desaparecidas o bien adoptan formas diferentes según las fronteras de algunas evoluciones fonéticas.

Su estudio puede hacerse agrupando los nombres por sufijos o bien por su significación total, y en cualquiera de los dos aspectos que se enfoque la investigación se tropezará con un inconveniente, que ya ha sido notado en varias ocasiones, y es que en el Nomenclátor Oficial los topónimos aparecen castellanizados y sería mucho más interesante la forma genuinamente dialectal, sobre todo si el estudio se hace desde el punto de vista lingüístico. Así en el habla local —donde viven los nombres de lugar menor, en proporción mucho más numerosos que los oficiales— encontramos ejemplos curiosos: *El Pueblo*, en Aller, se llama en la localidad *El Puiblu*, y aunque ésta fue la forma normal del nombre común «pueblo» en esta zona de inflexión, hoy generalmente se dice *pueblu* en los usos comunes y *Puiblu* para el topónimo. Si el Nomenclátor registrase *Puiblu* e hiciese igual para los demás topó-

nimos podrían con toda facilidad establecerse las fronteras de la inflexión y de otros fenómenos lingüísticos a partir de los mismos nombres de lugar, aunque las presiones cultas las hayan alterado.

El topónimo, por el hecho de serlo, adquiere una independencia cada vez más eficaz respecto al nombre común original y esto permite su supervivencia después de desaparecidas las lenguas de donde procede. Una investigación posterior puede relacionar los topónimos con su contenido semántico primitivo y deducir de ellos datos de tipo geográfico, histórico, económico (flora, fauna, industria...). Nombres de especies de animales o vegetales hoy desaparecidas persisten en toponimia y dejan deducir la extensión de un cultivo o de un animal. Llevando sobre el mapa estos nombres permiten señalar las zonas de mayor frecuencia de un cultivo, de mayor abundancia de aguas, la concentración industrial, etc.

Toponimia del agua

Dejando aparte los nombres de ríos y corrientes de agua en general, que suelen pertenecer a raíces prerromanas, hay varios pueblos y lugares cuya denominación puede relacionarse con el agua.

La misma palabra *agua* la encontramos como topónimo en la forma plural: *Agues* (Sobrescobio), con la típica terminación -es de los plurales femeninos del bable central; en los compuestos *Aguasmestas* (Somiedo) < a q u a s m ĩ x t a s, y *Aguamarozu* (Villayón). Incrementado con sufijo: *Aguain* (< A c q u a - t ĩ n u s) (Mieres); *Agüera*¹ < a c q u a r i a con sus variedades *Agueria* (Oviedo y Aller) con la -i- epentética típica del leonés; *Agüero* (Candamo) y *Agüerina* (Miranda) y el plural *Agüeras*

(1) *Agüera*: Candamo, Cangas de Onís, Corvera de Asturias, Grado, Luarca, Llanera, Miranda, Las Regucras, *Agüera* de Abajo y de Arriba

(Quirós). La forma *Lagüeiro* (Ibias) con la fusión del artículo: *illa acquariu*, también se remonta a la misma raíz, lo mismo que las abundantes *Hüeria* (pronunciadas siempre 'güeria') con o sin un determinante. Aunque el Nomenclátor cita únicamente cinco lugares que llevan este nombre², sólo en los alrededores de Oviedo podría citar: *Hüeria San Tirso*, *Hüeria*.

La forma *Hüeria* se explica por aféresis de la -a- en presencia del artículo femenino *illa acquaria* > **la aguaira* **la güera* > *la güeria*, forma corriente como ya indiqué, en el habla, y el paso a *hüeria* se debe probablemente a una ultracorrección (*õvu* > *uevo*—*güevo*, cuya *g-* no es más que un desarrollo del *wau* y por tanto de tipo fonético). Los hablantes que normalmente pronuncian la *g-*, al escribir la suprimen.

En relación con las corrientes de agua, no es tan abundante la toponimia como sería de esperar en una región en la que a cada paso se tropieza con un riachuelo. De la raíz *arrogium* hay la forma *Arroyo*³, *Arrogina*⁴ y *Arrojo*⁵. La variante *Arrojo* que únicamente encontramos en topónimos, pero no en el lenguaje común, puede ser explicada, como en el caso de *hüeria* por ultracorrección.

La base *meru* (riachuelo por claro) deja una abundante colección de topónimos en Asturias, tanto en la forma masculina como en la femenina. Es de suponer que los masculinos hayan suprimido el sustantivo *arrogium* (*arrogium me-*

en Colunga. *Agüera* de Carriles en Tineo. *Agüera* de Castañedo en Cangas de Narcea. *Agüera* de la Barca en Tineo y *Agüera* del Coto en Cangas de Narcea.

(2) *Hüeria*: Bimenes, Laviana, San Martín del R. A.; *Hüeria* de Carroceda (id.) y *Hüeria* Llorero en Mieres.

(3) *Arroyo*: 2 en Gijón, Llanera y Tineo.

(4) *Arrojina*: en Villanueva de Oscos.

(5) *Arrojo*: Quirós, Mieres, Salas y Taramundi; *Arrojos* en Cudillero.

rum) y los femeninos la voz *acqua* (*acqua mera*), ya que originariamente *merus* es un adjetivo que significa *claro*.

Meiro, *Meral*, *Mero* (El), *Merou*, *Mier*, son las variedades masculinas; la más sencilla *El Mero* se localiza en El Franco; *Meiro*, forma occidental por su diptongo galleguizante se encuentra en Coaña; *Mier*, con apócope de la -o final, es una pequeña localidad de Peñamellera Alta; *Merou*, también galleguizante, está en Boal y *Meral* < *meralis*, situado en Cangas de Narcea, tanto puede ser masculino como femenino.

La Miera, *Meire*, *Meres* (2) y *Mieres* (3) tienen género femenino; *Miera* < *mera* con la diptongación de la *ě*, se repite por tres veces: *La Miera* (Lena), *Miera de Abajo* y *de Arriba* en San Martín del Rey Aurelio; *Meire* es la forma correspondiente al masculino *Meiro*, pero en ella extraña el diptongo gallego porque se localiza en pleno bable central; de todos modos los ejemplos de R. CASTELLANO, en *Aspectos del bable occidental*, demuestran que la penetración del diptongo -*ei*, *ou*, fue mayor de lo que es ahora. En plural *Meres* sirve de nombre a dos localidades, en Allande una, la otra en Siero, y con diptongo: *Mieres* se encuentra por tres veces (*Mieres*, *Siero* y *Villaviciosa*).

Merás y *Meredo* tienen probablemente relación semántica con *meru*.

Acudiendo a la toponimia menor son mucho más frecuentes los derivados de *měru*; así p. e. en *Meres* de Siero, en un ámbito bien reducido se encuentran: *El Meredal*, *Meriellu* y *Fuente Mera*.

Regum, que en castellano da *riego*, deja en Asturias bastantes derivados: *Riego* (Carreño y Llanes), *Regoabajo* y *Regoarriba* en Cudillero. En femenino *Riega la Tobe* (Bimenes), *Las Riegas* (Llanes). En Villaviciosa se encuentra *Repudia* que puede referirse a *rega putida* o a *riba putida*, en ambos casos está en relación con la toponimia del agua.

Posiblemente los *Riello* (Teverga y Oviedo) sean un *regellu* que haya derivado a *regiellu* > *reieyo* o *reiello* y *riello*. *Rego* (Castropol), *Regocabado* (Castropol), *Regodeseves* (Villanueva de Oscos) no han diptongado por su proximidad al área gallega o por fonética sintáctica los dos últimos.

Formas sufijadas son *Regata* (La) (Villaviciosa), *Reguera*⁶, *Regueral* (Carreño y Grado), *Regueras* (Oviedo, Mieres), *Reguerina* (Cudillero y Laviana), *Reguero*⁷, y *Reguerón* (Illas y Mieres).

A pesar de ser bastante numerosa esta lista no es un índice seguro de la densidad de esta raíz en el territorio asturiano, los nombres que incluye el Nomenclátor pertenecen a entidades de población, a centros habitados, y, por su mismo significado, la denominación *regum*, se aplica más bien a lugares naturales.

Rivum es la base de los numerosísimos *Río*⁸ y de *Ribo* (Lena), que conserva la forma completa latina.

Situación cerca del río la expresan *ripa* *Riba* (Bimenes), *Ribadebajo* y *Ribadecima* en Luarca, *Ribadesella*, *Ribalagua* (Villayón), *Ribaceo* (Luarca), *Ribao* (Luarca), *Ripella* > *Ribiellas* (Grado), *Riviella* (Illas, Tineo).

Conductos de agua son *Canal*⁹, *Canales*¹⁰, *Canalón*¹¹, derivados de *cannale*; y *Couces* (Taramundi), El *Couz* (Salas), (Villayón), procedentes de *calce* > *cauce*—*couze*—*couz*.

(6) *Reguera*: Coaña, Corvera, Gijón, Langreo, Mieres, Tineo.

(7) *Reguero*: Candamo, Carreño, Grado y Oviedo.

(8) *Río*: hay unos cincuenta topónimos repartidos en toda la provincia que llevan como denominación única *Río*, o como primer elemento de un compuesto del tipo *Rioseco*, *Riomayor*, etc., es decir formando ya una sola palabra.

(9) *Canal*: Candamo, Piloña, Sariego.

(10) *Canales*: Cabrales, Candamo y Oviedo.

(11) *Canalón*: en Castrillón.

El agua estancada da lugar también a una toponimia con las siguientes variantes: *Lago*¹², *Los Lagos* (Villayón), *La Lagúa* < *lacuna* (Ibias), *La Laguna*¹³, y con palatalización, *El Llago* (Soto del Barco), *Los Llagos* (San Martín del Rey Aurelio), y quizá *Llaín* (laguín?) en Illas.

La tierra fangosa recibe el nombre de *lama* o *Llama*, y así se denominan *La Llama* (Mieres, Oviedo y Tineo), *Las Llamas*¹⁴, *Llamera* (Iamaria), *Llameras*, *Llamero*, *Llames*¹⁵, *Llamardal* (Somiedo), *Llamedo* (Nava y Siero), y los compuestos *Llama-bona* (Navia y el diminutivo *Lamelas* (Castropol).

Topónimos que aluden a nombres de animales

No son muy numerosos, debido seguramente a que el animal pasa, no es un accidente que permanezca, a no ser cuando el nombre alude a la abundancia de alguna especie en un sitio determinado.

El interés del estudio de estos nombres estriba casi siempre (aparte del interés filológico que siempre tienen los topónimos) en que pueden ser índice relativamente seguro de la zoología de una zona. También por las sorpresas que pueden dar, porque conservan nombres de especies desaparecidas cuya existencia no se sospechaba, p. e. *La Cigoña* de Llanera es extrañísimo porque no se tiene idea de que en Llanera

(12) *Lago*: Allande, Castrillón, Luarca, Mieres, Parres, Tineo; *Lago de Arriba*, en Mieres.

(13) *La Laguna*: Corvera, Illas.

(14) *Llamas*: Aller, Cangas de Narcea, Mieres, Grado, Oviedo, Salas, Teverga; y *Llamas del Moure* en Cangas de Narcea. *Llamera* en Corvera, Cangas de Narcea, Carreño, Somiedo y Soto del Barco. *Llameras* en Aller. *Llamero* en Candamo.

(15) *Llames*: Llanes, Parres, Villaviciosa; *Llames Alto* en Nava cerca de *Llames Bajo*.

pueda haber cigüeñas, que son desconocidas en Asturias, y, como máximo, a veces, penetran un poco en la zona de Somiedo.

Encontramos un *Aquilero* en Corvera y un *Aguilar* en Mieres.

En relación con el castellano *azor* pueden considerarse *Azorera* de Tineo, *Zorera* (La) con la pérdida de la *a*- por aféresis debido a la presencia de la *a* del artículo, por dos veces en Langreo y otra en Villayón, y *Zorera* de las Llanas en Riosa. *Azoreiras* en Castropol, *Zoreda* en Langreo y en Laviana, *Zore-rina* en Villayón y *Zureda* en Lena.

Con *cuervo* se relacionan *La Corba* (Nava), *Corbero* (C. de Narcea), *El Corvero* (San Martín del Rey Aurelio) y *La Cuerva* (Salas).

Bastante frecuente es el nombre de la *Coruxa*, forma bable de la lechuza, quizá debido en parte a la superstición sobre este pájaro nocturno. Castellanzado encontramos este nombre en *Coruja* (Vegadeo), *Las Corujas* (Grado, Mieres, Santo Adriano), *Corugedo* en Riosa, y en la forma netamente bable *Coruxeu* en Villaviciosa y *Coruxera* en Laviana.

Esporádicamente encontramos *Los Corzos* en Oviedo, *La Galguera* en Llanes; *Grillero* en Mieres; *Grullos* en Candamo; *Lebredo* en Boal; *Perdiz* en Gijón; *La Sapera* (Lena) y *Sapinas* en Luarca.

Referencias a animales domésticos hay en *Cachorrero* (Tineo), *Galineiros*, *Gallinal*, *Gallines*, *Gallinero*¹⁶; *Gatera* en Laviana y Mieres, *Las Gateras* en Riosa; *La Palomar* en Aller y Ribera de Arriba, *Palomas* en Laviana y *Palomera* en Villaviciosa. *Pato* en Illano, *La Perra*, *Perraca* y *Perriella*¹⁷. *Porcía*,

(16) *Gallinal* (Gijón y Villaviciosa); *Gallinas* (Salas); *Gallinero* (Cudillero, Salas, Luarca).

(17) *La Perra* (Mieres). *Perraca* de Arriba (Mieres). *Perriela* (Pravia).

Porciles, *Porqueira*, *Porquera* y *Porqueres*¹⁸, que aluden a *porcus* > *puerco*.

Y por último, en relación con *Lupus* hay *La Loba* en Castrillón, el *Lobo* en Oviedo, *Llovera* en Oviedo y Siero y quizá *El Lobio* en Grado tenga la misma etimología, así o en la forma palatalizada *Llovio* que se encuentra en Ribadesella, aunque esta última tiene también el significado de «lluvia» (recuérdese el refrán que cita Menéndez Pidal: «xelu sobre llóviu...»).

Toponimia de origen vegetal

Incluimos aquí los topónimos que aluden a la vegetación, a sus especies, a su modo de presentarse, a su cultivo y a sus accidentes en general.

Los nombres de árboles pueden constituir el primer apartado: las especies más abundantes son el *roble*, que es vulgarmente conocido como *carbayu* con su variedad *rebollar* (= retoño del roble); el *olmo* (*humeru*); el *haya*; el *fresno*, y entre los frutales: el *castaño*, la *higuera*, el *cerezo*, el *manzano*, que puede presentarse bajo la forma *manzaneda* o *pumará*; el *nogal*, llamado comúnmente *nozal*; el *peral*, generalmente tratado como femenino: *la peral*.

Los topónimos que tienen relación con el *roble* se obtienen tomando directamente el nombre: *Carballo* (Cangas de Narcea), o en forma yeísta *Carbayu* (3: Carreño, Langreo y Mieres), *Los Carbayos* en Castrillón; adoptando la forma del diminutivo o aumentativo: *El Carbayín* (Grado y Siero) y *El Carbayón* (Oviedo). Es sabido que a los naturales de Oviedo se les llama «carbayones» aludiendo a un roble ya tradicional

(18) *Porcia* (Tapia de Casariego, El Franco). *Porciles* en Cangas de Narcea, Piloña, Salas y Tineo. *Porcio* en Riosa. *Porqueira* en Castropol. *La Porquera* en Allande. *Las Porqueres* en Mieres.

en la ciudad, cuyo recuerdo aún permanece en todos los ovetenses que pasen de los cincuenta años. La forma *Carbáinos* se encuentra en Gijón, y es muy frecuente en los topónimos localizados cerca de la capital de la Costa Verde, la pérdida de la -y- intervocálica.

Sin embargo los topónimos más frecuentes son los que se formaron con sufijos que dan al positivo un valor colectivo. Con los nombres de plantas el sufijo más generalizado es *-edo, -eda*, cuya forma se mantiene en el Nomenclátor en tanto que en boca popular se ha transformado en *-éu* (*-íu* en las zonas de inflexión), *-ea*, y aún más reducida cuando la vocal radical es -a: *-ada > á*. Se encuentran así *Carbayedos* (Los) en Avilés. Frecuente también en toda la toponimia astur es el nombre de la planta con el sufijo *-al*, y precisamente con la raíz *carbay-* encontramos hasta 9: *Carbajal*¹⁹, cuya -j- es una contaminación culta, como lo demuestra la forma más castiza *Carbayal*²⁰, que coexiste con la otra aún en el mismo Nomenclátor.

Esporádicamente encontramos el sufijo *-era* con nombres de árboles: La *Carbayera* (Villaviciosa), y el sufijo *-osa*: La *Carbayosa* (Morcín), aunque éste ya es más frecuente, al menos con otras especies (*Felechosa, Argañosa...*).

Los derivados con el sufijo *-etu* en sus distintas variedades, tienden al valor sustantivo (*El Robledo* = conjunto de robles) y lo mismo los derivados con el sufijo *-al* (*Robledal*, también conjunto de robles; como se ve ambos tienen valor colectivo), pero los topónimos *-era* y *-osa* se aproximan a la función adjetiva e indican: «tierra abundante en...», así *Carbayosa* será la tierra donde los carbayos suben con facilidad, *Felechosa*, tierra de helechos... etc.

(19) En Bimenes, Laviana, Llanera, Nava, Navia, Oviedo, Salas, Soto del Barco y Tineo.

(20) En Boal, Castropol, Illano y Llanera.

Como retoños de las raíces del roble, define el Diccionario de la Academia el *Rebollo* y añade que en la provincia de Asturias se llama así al «tronco del árbol». Topónimos relacionados con *Rebollo* son muchos y sus formas son tan variadas como las de la raíz *carbayo*: *Rebollo*, en Allande, Bimenes y Mieres; *Rebolla* en Riosa; *Rebledo* en Castropol y *Rebollada*²¹ con o sin artículo; con el sufijo *-al*, *-ar* o plural *-ares*: *Rebollal*²², *Rebollar*²³ y *Rebollares*²⁴.

El nombre *Robellada* que encontramos en Onís, presenta una metátesis doble de vocales, pero tiene el mismo origen.

Por último con el nombre castellano *roble* tienen relación los 14 *Robledo*²⁵ repartidos por toda la región.

La *haya* deja también abundante toponimia, aunque no tanta como el roble. El nombre íntegro lo encontramos en *La Faya* (Laviana, Nava, Siero y Villaviciosa) y *Las Fayas* en Langreo; en aumentativo *La Fayona* en San Martín del Rey Aurelio y Tineo.

Es probable que se remonte a un *Fagetum* latino o alto medieval los abundante *Faedo*²⁶, pues pierden la *ge* que el nombre común ha conservado. Con pérdida de la *-d-* encontramos *El Faeo* en San Martín del Rey Aurelio. También con

(21) *Rebollada*: Mieres, Cabranes, Candamo, Carreño Corvera, El Franco, Gijón, Laviana, Mieres, Oviedo, Quirós, Salas, San Martín del Rey Aurelio (2), Somiedo, Tineo. En total, 16.

(22) *Rebollal*: Boal, Laviana, Ribera de Arriba y San Martín del Rey Aurelio.

(23) *Rebollar*: Degaña, Oviedo, Sariego, Siero, Tineo, Bimenes.

(24) *Rebollares*: Luarca.

(25) *Robledo*: Allande, Gijón, Grado, Grandas de Salime, Lena, Llanera, Nava, Piloña (2), Somiedo, Tineo, Cangas de Narcea, 3 (*Robledo* de San Cristóbal, *Robledo* de Tainás y *Robledo* de Vifarce).

(26) *Faedo*: Cudillero, Bimenes, Candamo, Cangas de Narcea, Cudillero, Illas, Langreo, Luarca, Miranda, Quirós, Salas y Siero y el *Faedo* de Brañalonga en Tineo.

pérdida de la g- se encuentran en Luarca y en Tineo *Faedal*, *Faediello* en Miranda y *Fadiello* de Arriba y de Abajo en Bimenes.

Faidiel (Cangas de Narcea), *Faidosa* en Mieres, *Fajas* en Salas y *La Fajera* en Tineo son también topónimos derivados de *f a g e a*, y quizá lo sea también *Faes* (Siero < *fayes* < *fageas*, situado en pleno bable central, es decir, en zona indiscutible de *as* > *es*. Vendría a ser idéntico al *Fayas* de Langreo, si bien este último por su relación semántica aún válida con *faya*, adopta, al menos en la escritura, la forma culta en la terminación.

Del *fresno* derivan *El Fresno*²⁷ y *la Fresnada* de Amieva y Siero, *Fresnedo*²⁸, hasta 15 veces repetido, *Fresnedal* (Langreo, Mieres, Piloña y Riosa). Es de notar que el sufijo *-al* se añade a la forma ya sufijada y no da el resultado que cabría esperar: *fresnal*. Por último *La Fresnosa* en Langreo y Piloña.

El *olmo*, que suele llamarse *umeru* es la base de topónimos como *Omeo* (Aller y Candamo) < *u l m e t u*, *Omedo* (Castrillón, Nava, Navia y Oviedo), *Omedas* (Pravia); *Omedal* (Aller y Piloña), *Omedinas* (Langreo) y la forma rara que encontramos en Ibias *Omente* que es preciso interpretar como un participio, pero por otra parte si se tratase de un verbo debería ser un frecuentativo en *-ear*: **u l m e a r e* (Plantar olmos?), y el participio sería **omante* y no *omente*. Quizá sea otro el origen de este topónimo.

El *pino* es muy abundante en toda la región a juzgar por la gran cantidad de nombres de lugar a que dio origen. Las formas no son muy variadas: *El Pino* (Aller, Corvera y dos en

(27) *Fresno*: Cabranes, Gijón, Grado, Ibias, Llanera, Ribadesella, San Martín del Rey Aurelio, Siero, Villaviciosa (2), *El Fresno* de Genestaza y *El Fresno* de San Martín, ambos en Tineo.

(28) *Fresnedo*: Allande (2), Cabranes, Laviana, Lena (2), Mieres (2), Miranda, Quirós, Ribera de Arriba, Riosa, Salas, Teverga, Tineo.

Villaviciosa), *Pinal* (Castropol); *Pineda* (Somiedo) y *Piñedo* (Aller); *Piniella* (Allande, Laviana y Salas), *Piniello* (Luarca); *Piñedo* (dos en Lena, de Arriba y de Abajo); *Piñeira* (Boal e Ibias), *Piñeiro* (Castropol, Taramundi) y el abundantísimo *Piñera*²⁹.

Aún hay otras dos variedades: *Piñeres* < p i ñ n a r i a s (en Aller, Carreño, Laviana y Llanes) cuya repartición actual puede ser índice de la extensión pasada de la evolución -as>-es, sobre todo acudiendo a la toponimia menor, ya que son muy abundantes. *Piñeros* (Luarca) que puede hacer alusión al terreno plantado de pinos, como el topónimo anterior, o bien a la vivienda o poblado de gentes dedicadas a la recogida y venta de piñas.

El *sauce* < s a l i c e , deja un *Salices* en Langreo, un *Salce* en Cabrales y hasta cinco *Salcedos* (Allande, Castropol, Gijón, Navia y Villanueva de Oscos). Derivados de *Salicaria* serían *Salgueiras* en Villanueva de Oscos. *Salguera* en Castrillón, *Salguero* en Carreño y Los *Salgueros* en Villaviciosa. Este árbol, a juzgar por los topónimos es más frecuente, o lo ha sido, en la parte occidental.

El *abedul* es un árbol que se disfraza en toponimia hasta casi pasar inadvertido en ocasiones. Aparece claro en *Abedul* (Laviana, Miranda, Oviedo y Piloña) y *Abedules* en Villaviciosa. Encontramos un Villar de *Vildas* en Somiedo, que suele aparecer en documentos medievales como *Villar de viudas* y procede de b ě t ũ l a s > vedlas veldas—vildas o viudas. También en Somiedo se encuentra un topónimo menor Braña de *Vildeo* (<vetulatu) y *Vildosa*. *Vidoledo* de Avilés y *Viduedo* de Santa Eulalia de Oscos proceden de un b e t u l e t u. Con la forma

(29) *Piñera*: Bimenes, Cabranes, Cangas de Narcea, Castropol, Cudillero, Gijón (2), Luarca, Llanera, Navia, Oviedo, Piloña, San Martín del Rey Aurelio (2), Siero, Tineo, Villaviciosa (4), y *Piñera* de San Félix, en Tineo.

Vildosa de Somiedo podemos relacionar la *Vidosa* de Ponga (con la reducción del grupo romance *l'd*). *Vetulale* da *Vidural* (que se encuentra en Boal, Navia y Villayón), por disimilación de líquidas.

Los árboles frutales presentan gran variedad, y entre todos destaca el fruto más extendido y típico de Asturias: la manzana. Vulgarmente suele llamarse *mazana* (del cl. *mattiana*), pero en la toponimia oficial el peso del castellano consiguió meter su *-n-* epentética y encontramos *Manzanedo* en Villaviciosa por dos veces y *Manzaneda* en Carreño y Oviedo, aunque en referencia al topónimo ovetense he oído muchas veces pronunciar: «la Mazanea».

Faltan por completo otros derivados como *manzanal*, *manzanares*, etc. Más abundantes son los derivados de *poma* (fruta en general, pero en Asturias se aplicó preferentemente a la manzana y por ello fue restringiendo su significado hasta identificarse con manzana, en sus derivados, de modo que hoy *pomarada* da a entender no un plantío de cualquier árbol frutal, sino exclusivamente de manzanos).

Pumar aparece en Allande, Bimenes, Morcín y Salas, en forma compuesta lo encontramos en *Pumarabín* (*Pumare Avinii*) de San Martín del Rey Aurelio, y *Pumarabule* (*Pumare avolii*) en Siero; *Pumar del Abad* en Villaviciosa, *Pumar de las Montañas* en Cangas del Narcea y *Pumar de Nuño* en Aller.

Pumardongo, del que hay dos casos, uno en Mieres y otro en Aller, tiene la misma etimología que *Busdongo*, es decir: *Pumar dominicu*. *Pumarada* aparece en Laviana y en Miranda; *Pumarega* en Castropol, y *Pumariega* en Illas y Muros del Nalón, presentan el sufijo frecuentativo *-accus*, que no suele aparecer en toponimia y más bien suele reservarse para cualidades humanas.

Pumares aparece en Santa Eulalia de Oscos y Siero, y *Pumeda* en Carreño, Las Regueras y Castrillón. *Pumarín* es

la forma más difundida, ya que encontramos unos ocho lugares con este nombre³⁰. Aisladamente aparece un *Pumerín* en Colunga, con la inflexión de la tónica o con simple evolución de *-ai-*: *pumaríu > pumeru*, y en diminutivo *pumerín*.

Con el *castaño* forman una familia de topónimos: *Castaños* (Grado) y sus derivados: *Castaosa* en Ibias, y *Castaedo* de Zaldúa en Avilés en los cuales la *-ñ-* se ha perdido. *Castanedo* (Allande); una forma rara *Castañeri* que encontramos en Mieres para la cual no se me ocurre ninguna explicación verosímil; *Castañal* (Bimenes, C. de Narcea, Laviana y Pravia) y *Castañar* (Riosa). Muy abundantes son los sufijados con *-etu > -edo*: *Castañeda* (Avilés, Gijón) y *Castañedo*³¹.

Una forma especial es el *Castañeirúa* que aparece en Castropol. Este sufijo *-úa*, que aparece en varios topónimos (*Felgueirúa*), ha sido estudiado por MANUEL MENÉNDEZ GARCÍA en un artículo³² que llega a la conclusión de que se trata de un diminutivo (*Castañerola*, *Castañeroa*, *Castañerúa*) propio del gallego, que ha penetrado en Asturias y no poco. *Castañera* es tan frecuente como *Castañedo* y son 14 los pueblos que oficialmente llevan este nombre³³.

De la *higuera* (*figal*), derivan *La Figal* (Grado, Luarca), *La Figar* (Bimenes, Gijón, Morcín, San Martín del Rey Aurelio). Con el sufijo *-edo*: *Figaredo* (Candamo y Mieres). El plural se muestra un poco indeciso en cuanto al género, unas veces aparece con el artículo masculino y otras femenino: *Las Figares* (Lena), pero *Los Figares* (Mieres); otras veces no

(30) Coaña, Caravia, Gijón, Grado, Langreo, Siero, Villaviciosa (2).

(31) Aller, Cangas de Narcea, Cudillero, Luarca, Miranda, Pravia, Ribera de Arriba, Siero, Tineo, Villayón, Santo Adriano.

(32) Vid. «Algunos límites dialectales», *BIDEA*, V (1951), p. 282-283.

(33) *Castañera*: Bimenes (2), Lena, Llanera, Miranda, Nava, Parres, San Martín del Rey Aurelio, Sariego, Siero, Tineo, Villaviciosa, Villayón y Cudillero.

específica: *Figares* (Morcín, Salas y Sariego). El mismo sufijo en forma distinta aparece en *Figueras* (Allande, Castropol, Soto del Barco). Un aumentativo *Figuerona* (Siero) y un diminutivo *La Figuerina* en Allande, completan el cuadro de derivados de este árbol.

El *nogal* recibe el nombre de *nozal* comúnmente, nombre que deriva de nuez. No deja muchos topónimos, aunque sí variados:

La Noal (San Martín del Rey Aurelio), con pérdida probablemente de una -g-. *Noceda*³⁴, y *Nocado*³⁵ son los más difundidos.

Nogueira (Taramundi) y *Nogueirón* (Grandas de Salime) en Occidente parecen demostrar que por allá es más frecuente el nombre nogal.

El Nozal lo encontramos en Mieres y el femenino *La Nozala* en Lena. Sobre el género de los nombres de árboles es conocida la anarquía que presenta el bable. Además hay la *Nozaleda* en Carreño y Caso, *Nozalín* en Carreño y *Nozalinos* en Siero.

Otros árboles frutales son menos conocidos en toponimia y es de suponer que esto sea un síntoma real, es decir que sean proporcionalmente menos cultivados. Nos limitaremos a una relación rápida:

El *cerezo* deja *Cereceda*³⁶, *Cerecedo*³⁷. Por confusión de sufijos o por asimilación puede explicarse la forma *Cereceza*

(34) *Noceda*: Allande, Cangas de Narcea, Grado, Miranda, Villaviciosa (2).

(35) *Nocado*: Lena, Ribadesella.

(36) *Cereceda*: Allande y Piloña.

(37) *Cerecedo*: Candamo, Cudillero, Riosa, Cangas de Narcea, Tineo (2).

(Piloña), probablemente un *Cereceda*. También extraña *Ceregedo* (Coaña) con una -g- de difícil origen.

*La Cerezal*³⁸, su derivado inmediato *Cerezaledo* (Colunga y Laviana), el plural *Cerezales* (Siero) y *Cerezaliz* (Cangas de Narcea), se forman sobre el nombre bable del Cerezo.

El *peral* da lugar únicamente a *Pereda*³⁹, *Peredal* (Villaviciosa y *Pereira*⁴⁰, forma occidental y su masculino, menos frecuente, *Pereiro* (Castropol y Taramundi). *El Pereo* (Morcín) tiene una versión más popular en el *Peréu* (Caso).

Esporádicamente aparece un *Naranxu* en Villaviciosa, y un *Olivar* (Villaviciosa) y *Olivares* cerca de Oviedo; *La Pescal* en Cangas de Narcea y en Corvera; *Pladanal* en Siero y *El Pládano* en Cangas de Narcea.

Los arbustos y el monte bajo cubren una buena parte del terreno asturiano y van dejando en la toponimia el índice de su frecuencia y variedad. Es precisamente en los nombres de arbustos donde es advierte una mayor diversidad entre el bable y el castellano, aunque, como ocurre siempre, el Nomenclátor Oficial atenúa las diferencias castellanizando los nombres, que en boca del pueblo son muy otros.

La mata del avellano, llamada en bable *ablanu*, da nombre a varias localidades: *Ablanal* (Carreño), *Ablano* (Lena), *La Ablanosa* (Riosa) y hasta unos diez *Ablanado*⁴¹ (-a) repartidos por toda la provincia. Estos cuatro topónimos parecen derivar de la voz bable *ablanu*, pero *Ablaña* (Mieres) quizá sea más acertado relacionarla con un adjetivo a b e l l a n e a , que fuese

(38) *Cerezal*: Laviana, Luarca, Quirós, Salas y Tineo (2).

(39) *Pereda*: Aller, Boal, Grado, Illas, Luarca, Llanes, Mieres, Oviedo, Las Regueras, Tineo (2).

(40) *Pereira*: Castropol, Taramundi. *Pereiral*, Castropol.

(41) *Ablaneda*: Corvera, Salas, Tineo. *Ablanado*: Colunga, Luarca, Mieres, Morcín, Pravia, Salas y Villaviciosa. Un *Abranedo* en Coaña.

unido a una villa: *villa a bellanca* > *Ablaña*, pues resulta difícil de explicar la *-ñ-* de otro modo, ya que no suele aparecer el sufijo *-ea* en derivados romances.

El *acebo*, que retoña por los montes asturianos en forma de arbusto, tiene una abundante familia de nombres de lugar: *Acebal*⁴², 10 veces; *Acebedo* (en Aller, Grado, Mieres 2, Salas); *Acebo* (Corvera y Sariego).

Con aféresis de la *a-* por fonética sintáctica, encontramos un nombre *La Ceba* (Avilés) que parece debe ser explicado por *La (A)ceba*; *La Cebedal* (Tineo) y *La Cebosa* (Langreo) admiten la misma explicación, ya que en ambas se mantiene el artículo femenino.

Los guisantes se llaman en Asturias *arbejos* entre los cultistas y *arbeyos* vulgarmente. De este último toman base los topónimos *Arbezo* (Villaviciosa), *Arbeya* (Laviana), *Arbejil* (San Martín del Rey Aurelio) y *Albeyales* que encontramos en Allande y Somiedo.

Los matorrales que, secos, se usan para hacer cama al ganado o para calentar el horno de cocer el pan, son:

La *argaña* que da lugar a *Argaña* en Oviedo, *Argañosa*, barrio de Oviedo, que se repite en Illas y *Argañoso* en Villaviciosa.

El *árgoma* base de *El Argumal* (Oviedo), *Argumosa* en Tineo y dos *Argumoso* en Luarca.

Los *artos* es el nombre genérico de «matorral» y precisamente por su carácter genérico es más abundante en toponimia que las dos especies anteriores: Los *Artos* aparece en San Martín del Rey Aurelio; *Arteos* en Aller; *Artedosa* en Piloña, *Artaoso* en Laviana; *Artedo* en Cudillero y *Artosa* en

(42) *Acebal*: Bimenes, Langreo, Laviana, Lena, Llanes, Salas, San Martín del Rey Aurelio, Siero, Mieres (2).

Luarca, San Martín del Rey Aurelio y Mieres. Probablemente por cruce con *toxu* (=tojo) aparece en la forma El *Artoxu* en Morcín.

El *helecho* es el más frecuente de todos los matorrales, debido a la humedad del suelo. La lista de topónimos relacionados con él es nutridísima: con *filicium* se relacionan *Felech*es (Oviedo), *Felechosa* (Aller) y *Felechosas* (San Martín del Rey Aurelio). Con *filicaria* los abundantes *Felgueras*, *Felgueres* y *Folgueras* que se reparten toda la provincia⁴³, y sus derivados: *La Felguerina* (Caso), *Felgueron* (Laviana), *Felguerosa* (Aller y Villaviciosa) y *Felguerúa* (Aller). En el lenguaje vulgar se hizo un cambio raro de la vocal inicial y se llamó al helecho *folechu* (quizá por cruce con *folia*) y con esta forma deben relacionarse *Folgueiras* (Vegadeo, y 3 en Ibias con un específico: *Folgueiras* de Bionga, de Boiro y de Cotos); *Folgueiro* en Sama, *Folgueirosa* en Taramundi y los ya citados *Folgueras*, más abundantes aún que *Felgueras*.

CARMEN BOBES

(43) *La Felguera*: Langreo, Micres (2), Noreña; *Felgueroso*: Riosa y San Martín del Rey Aurelio; *Felguera* de Villar: Langreo; *Felguera*jú: Cangas de Narcea. Sobre esta terminación véase E. ALARCOS LORACH, «Miscelánea lexical asturiana», *BIDEA*, XII (1958), páginas 444-445. *Felgueres*: Aller y Lena; *Felgueres*, Villaviciosa. *Folguera*: Illas; *Folguera* Mayor, Boal; *Folgueras*: Pravia, Coaña, Proaza, Oviedo (2), Siero, Soto del Barco; *Las Folgueras*: Villaviciosa; *Folgueras* de Cornás, del Río y de Muñalen (Tineo).